

INTRODUCCIÓN

El Anarquismo es una doctrina política que se opone a cualquier clase de jerarquía, tanto si se ha consolidado por la tradición o el consenso como si se ha impuesto de forma coactiva. Los anarquistas creen que el mayor logro de la humanidad es la libertad del individuo para poder expresarse y actuar sin que se lo impida ninguna forma de poder, sea terrena o sobrenatural, por lo que es básico abatir todo tipo de gobierno, luchar contra toda religión o secta organizada, en cuanto que éstas representan el desprecio por la autonomía de los hombres y la esclavitud económica. Combatir al Estado como entidad que reprime la auténtica libertad económica y personal de todos los ciudadanos se convierte en una necesidad inmediata y la desaparición del Estado se considera un objetivo revolucionario a corto plazo. La doctrina anarquista impone para su acción una sola limitación: la prohibición de causar perjuicio a otros seres humanos, y de esta limitación nace otro presupuesto ideológico básico: si cualquier humano intenta hacer daño a otros, todos los individuos bienintencionados tienen derecho a organizarse contra él.

LOS PUNKS ANARQUISTAS.

¿Quiénes son, de dónde vienen?.

El movimiento punk nace en la década del 70, en Londres, Inglaterra. El punk rock, música que escuchan los jóvenes punks londinenses, llega a su orgasmo en 1977. Hasta ese año todavía existían los SEX PISTOLS y algunos grupos que daban forma al movimiento. Todavía existía esa mística en que creen. Su rechazo genuino al mundo de los grandes, su desvergüenza para decir fuck y escupir sobre cuanto les pareciera una hipocresía del sistema.

El punk actual es diferente al punk de Londres de los 70. Los punk son los punk antifascistas, los punk anarquistas están en contra del nazismo, en contra del gobierno, de las leyes y de los abusos de autoridad. Pero la gente se confunde, la gente le cree al gobierno, que pinta de nazis a todos los punks, y hay que reconocer y saber que hay NAZIS PUNKS, pero son sólo mierda nazi.

Porque alguien lleve crestas, pintas chimbas y parches de grupos musicales no quieren decir que sean punks; tendrían que tener una actitud ideal punk.

¿Por qué pintan a los punk de nazis?, sólo porque unos mofletudos con moicano salen a hacer kilombo y dicen ser muy punks, mientras que llevan una insignia nazi en sus chaquetas y aparentan algo que no son.

Que punk puede tener la cruz esvástica en sus ropas, si los punks son anarquistas. La esvástica representa la ultra organización, el racismo, el gobierno, todo lo contrario de lo que el punk real piensa.

¿Qué es el anarquismo?.

ANARQUISMO y ANARQUIA son sin duda las más falsificadas ideas de la teoría política. Generalmente estas palabras se usan para denotar caos o desorden y así pues, implican que los anarquistas desean el caos social y un retorno a la ley de la selva.

Este proceso de falsificación no carece de paralelos históricos. Por ejemplo, en los países que han considerado necesario el gobierno por una persona (la monarquía), las palabras república o democracia han sido utilizadas precisamente como anarquía para implicar desorden y confusión. Aquellos que tienen intereses creados en preservar el status, es obvio que desearán dar a entender que la oposición al sistema en

rigor no puede funcionar en la práctica, y que una nueva forma de sociedad sólo nos llevará al caos; como lo expresa Errico Malatesta: si se cree que el gobierno es necesario y que sin gobierno tiene que haber desorden y confusión, es natural y lógico suponer que la anarquía significa la ausencia de gobierno, tiene también que significar la ausencia del orden.

Los punks anarquistas buscan cambiar esta opinión de común de la anarquía para que la gente se de cuenta de que el gobierno y las relaciones jerárquicas son dañinas e innecesarias, puesto que cuando la opinión cambia y el pueblo se convence de que el gobierno no es necesario, si no mas bien extremadamente dañino; la palabra anarquía precisamente significa un orden natural, armonía de las necesidades y los intereses de todos, libertad completa con solidaridad

completa

¿Qué significa anarquía?

La palabra anarquía proviene de Grecia. El prefijo A, que significa no, la falta de; más la palabra ARCHOS, que significa soberano, director, jefe; nos lleva a configurar la palabra ANARCHOS y ANARCHIA, queriendo decir no tener gobierno o estar sin gobierno.

Como puede verse, el estricto significado original del anarquismo no era simplemente sin gobierno; anarquía significa en general sin autoridad, y es en este sentido que los punks anarquistas han usado continuamente la palabra. Por esta razón, mejor que ser puramente anti- gobierno o anti-estado, el anarquismo es primeramente un sentimiento en contra de la jerarquía, debido a que es una estructura organizadora que da curso a la autoridad, dado que el es Estado la más alta forma de jerarquía, los anarquistas son, por definición, anti-estado, pero esto no es una definición suficiente del anarquismo.

Antimilitarismo, una lucha ingrata...

Este es un rasgo muy importante para los anarco – punks. Siendo estas las opiniones vertidas por ellos sobre este tema. Los hechos le parecen venir a golpearles las cabezas, sin duda cuando las cosas están ardiendo recién reaccionamos un poco y advertimos que le exceso de discurso es patente en todo lo que supone poseen una conciencia libertaria y por lo tanto una visión profundamente crítica del orden actual. Si pudiesen hablar de un exceso de discurso cuando advierten que las palabras les quedan grandes, que sus ideas a se van limitando a consignas es la incidencia que tienen en nuestra realidad social es mínima.

La lucha anti-militar ha estado siempre dentro de los ideales inmediatos de ellos, sin embargo estas decisiones se diluyen y todo queda en un esfuerzo esporádico que en nada sustancial contribuye en la lucha contra la existencia de los ejércitos.

Debemos precisar también que su intención es ir más allá que una simple resistencia al servicio militar obligatorio, que cada año afecta a una considerable cantidad de jóvenes, sobre todo de escasos recurso, que no tienen cómo sacárselo. Ellos pretenden la desaparición de las instituciones represivas de las cuales se vale el Estado para juzgar al pueblo y justificar la guerra como medio legítimo de defensa de una defensa de una supuesta soberanía y libertad.

Así ven por un lado, que la lucha antimilitarista en su expresión más radical y autentica no puede limitarse a la oposición, sino que debe extenderse a toda la maquinaria institucional e ideológicas montada en todo el mundo

¿QUIÉNES SON?

Lo primero será decir que, de los anarquistas se tiene una idea muy equivocada.

Algunos los consideran como inofensivos utopistas, soñadores; los tratan de espíritus quiméricos, de imaginación extravagante, como si dijeran semi-locos. Estos, debieran considerarlos como enfermos que las circunstancias puede volverlos peligrosos, pero no como malhechores sistemáticos y consientes.

Otros los juzgan de muy diferente manera: piensan que los anarquistas son brutos ignorantes, plenos de odio, violentos y dementes, contra los cuales no se sabría preservarse demasiado ni ejercer una represión bastante implacable. Unos y otros están equivocados.

Son utopistas, lo son a manera de sus predecesores que osaron proyectar en la pantalla del porvenir imágenes en contradicción con las de su época. Son los herederos de esos hombres que, viviendo en una época de ignorancia, de miseria, de opresión, de hipocresía, de iniquidad y de odio, entrevieron una ciudad de saber, de bienestar, de sinceridad, de justicia y de fraternidad.

Estos utopistas se preguntan: ¿por qué dejamos que la evolución, siguiendo su curso, nos aleje más y más de la esclavitud moderna: el salariado, y haga del productor de todas las riquezas un ser libre, dichoso y fraternal?; ¿por qué prevemos y anunciamos la desaparición del Estado, cuya función es explotar el trabajo, quebrantar las iniciativas, avasallar el pensamiento, ahogar el espíritu de rebeldía, poner un dique a los impulsos hacia lo mejor, perseguir a los sinceros, engordar a los intrigantes, robar a los contribuyentes, mantener a los parásitos, favorecer a la mentira y a la intriga, estimular las funestas rivalidades, y cuando se siente su poder amenazado, lanzar sobre los campos de carnicería, todo lo que el pueblo posee de más sano, de más vigoroso, de más hermoso?; ¿por qué comprobando las transformaciones lentas, demasiado lentas para nuestro deseo, pero innegables, que impulsan las sociedades humanas hacia nuevas estructuras, edificadas sobre renovadas bases, consagramos nuestras energías en debilitar, para finalmente destruir, la estructura de la sociedad capitalista y autoritaria?.

Algunos pretenden que los anarquistas son brutos ignorantes. Es cierto que no todos los libertarios poseen la vasta cultura ni la superior inteligencia de los Proudhon, de los Bakunin, de los Eliseo Reclus, de los Kropotkin (destacados pensadores anarquistas).

Es claro que muchos anarquistas, debido a la pobreza de nuestros tiempos modernos que somos víctimas, han tenido que abandonar sus estudios y trabajar para vivir; pero, el solo hecho de haber entendido la concepción anarquista denota una viva comprensión y manifiesta un esfuerzo intelectual del que sería incapaz un ignorante. El anarquista lee, estudia, medita, se instruye. Experimenta la necesidad de ensanchar sin cesar el círculo de sus conocimientos, de enriquecer constantemente su documentación. Lleva tan alto su culto de su ideal que observa, compara, reflexiona, estudia siempre, ya para estar en condiciones de exponerlo y hacerlo entender a los demás.

Una respuesta común entre la gente frente a un punk anarquista es que son rencorosos y violentos. La verdad es que los anarquistas tienen odios; pero estos son vivaces, múltiples; pero sus odios son la consecuencia lógica, necesaria, fatal de sus amores. Odian la servidumbre, porque aman la independencia; detestan el trabajo explotado porque aman el trabajo libre; combaten violentamente la mentira, porque defienden violentamente la verdad; condenan la iniquidad porque tienen el culto de la justicia; odian la guerra, porque luchan apasionadamente por la paz.

No son rencorosos por naturaleza. Son, por el contrario, de corazón afectuoso y sensible, de temperamento accesible a la amistad, al amor, a la solidaridad, a todo aquello que acerque al individuo.

No podría ser de otro modo, ya que lo más claro a sus sueños y su fin, es suprimir entre los hombres todo lo que se levanta para originar luchas de los unos contra los otros: Propiedad, Gobierno, Iglesia, Militarismo, Policía, Magistratura.

Según los anarquistas, los rencorosos son los ricos, que cierran los ojos al cuadro de la indigencia que los

rodea y de la cual son causa directa; son los gobernantes, que decretan a sangre fría, son los condenados aprovechadores, que amasan fortuna con sangre y lodo. Los anarquistas quieren establecer la armonía libre, la ayuda fraternal, el acuerdo armonioso. Pero saben – por la razón, por la historia, por la excelencia – que sólo podrían edificar su voluntad de bienestar y de libertad para todos, sobre las ruinas de las instituciones establecidas.

LO QUE QUIEREN

No hay, no puede haber, ni credo, ni catecismo libertario. Lo que existe y que puede denominar la doctrina anarquista, es un conjunto de principios generales, de concepciones fundamentales y de aplicaciones prácticas sobre las cuales se ha establecido el acuerdo entre individuos que son enemigos de la autoridad y luchan, aislados o colectivamente, contra todas las disciplinas y trabas políticas, económicas, intelectuales y morales que derivan de ellas.

En las sociedades contemporáneas, llamadas equivocadamente civilizadas, la Autoridad reviste tres formas principales que engendran tres grupos de obligaciones:

1ºLa forma política: el Estado;

2ºLa forma económica: la Propiedad;

3ºLa forma moral: la religión.

EL ESTADO, toma al hombre en la cuna, lo matricula en los registros del estado civil, lo aprisiona en la familia si la tiene, lo entrega a la asistencia pública si es abandonado por los suyos, lo encierra en la red de las leyes, reglamentos, prohibiciones y obligaciones, lo convierte en un súbdito, un contribuyente, un soldado, a veces, en detenido o forzado; en fin, en caso de guerra, en un asesino o un asesinado.

LA PROPIEDAD reina sobre los objetos; suelo, subsuelo, medios de producción, de transporte, de cambio. Es la autoridad sobre las cosas, consagradas por la legislación y sancionada por la fuerza, para el propietario, el derecho de usar y abusar (La propiedad, dice Proudhon, es un robo). La ley consagra y conserva La riqueza de los unos y la indigencia de los otros. La propiedad es hasta tal punto criminal e intangible, que donde es impulsada hasta los límites extremos de su desarrollo, los ricos pueden a su gusto e impunemente reventar de indigestión, mientras que, faltos de trabajo, los pobres mueren de hambre.

LA RELIGIÓN – se toma este término en su sentido más extendido y se aplica en este trabajo a todo lo que es dogma –, es la tercera forma de autoridad. Pesa sobre el espíritu y la voluntad; entenebrece el pensamiento, desconcierta el juicio, arruina la razón, avasalla la conciencia. Toda la parte intelectual y moral del ser humano es su esclavo y su víctima.

El dogma – religioso o laico– resuelve desde lo alto, decreta brutalmente, aprueba o condena, ordena o prohíbe sin apelación: ¡Dios quiere o no! – ¡la Patria lo exige o lo prohíbe!– ¡el derecho lo ordena o lo condena! – ¡la Moral y la Justicia lo manda o lo prescriben!. En el párrafo se señalan algunas de las frases con más recurrencia a las que señalan como formas de autoridad.

Lo que buscan es anonadar al Estado, suprimir la Propiedad y eliminar de la vida una impostura religiosa, a fin de que todos los hombres puedan por fin dirigirse hacia los destinos del Bienestar y de la Libertad. Entonces, nadie querrá mandar, puesto que, por una parte nadie consentirá en obedecer, y por otra toda veleidad de opresión habrá sido quebrantada; nadie podrá enriquecerse a expensas de otro puesto que la fortuna particular habrá sido abolida: sacerdotes mentirosos y moralistas sin caso, perderán todo ascendiente, puesto que la naturaleza y la verdad habría recobrado sus derechos.

Han declarado la guerra ante los principios que se disputan el imperio del mundo: Autoridad o Libertad. El democratismo sueña con una conciliación imposible: la experiencia ha demostrado el absurdo de una asociación entre estos principios que se excluyen. Únicamente los anarquistas se pronunciaron a favor de la libertad.

SU REVOLUCIÓN

Los anarquistas quieren instaurar un medio social que asegure a cada individuo el máximo de bienestar y de libertad adecuados a cada época.

Bienestar y Libertad asegurados lo más ampliamente posible a cada uno de los individuos, he aquí el fin constante de la lucha de los anarquistas de todos los tiempos.

Una vez abierto el camino que conduce a un bienestar y a una libertad siempre más completa, el avance se producirá, la marcha hacia delante seguirá su curso tan rápidamente y tan lejos – sin detenerse jamás – como el progreso infinito, pero hay que derribar los obstáculos que la obstruyen, insisten.

Pera ellos sólo los revolucionarios verdaderos, positivos, los anarquistas, debido a que se proponen modificar el Estado y la Propiedad, pero más que nada suprimir totalmente al Estado y abolir definitivamente el derecho de Propiedad.

Nos queda señalar sus métodos revolucionarios y establecer su valor. Tal como ellos la conciben, su revolución social abarca e implica necesariamente, tres períodos que se suceden con una metodología y se encadenan cronológicamente:

- *Primer período: Antes de la Revolución.*
- *Segundo período: Durante la Revolución.*
- *Tercer período: Después de la Revolución.*

Es como un drama. Cuando por una parte, el estancamiento político, la incoherencia económica y los abusos escandalosos de las clases dirigentes; cuando por otra parte la educación de los trabajadores haya llevado su comprensión al punto de que se harán consientes de la incapacidad de la clase burguesa y de la capacidad de la clase obrera; cuando el proletariado haya reforzado su organización, multiplicado y fortificado sus agrupaciones de combate; cuando en fin, se haya preparado una serie de luchas, entonces la Revolución estallará.

Para ellos esta lucha sólo finalizará cuando la revolución libertaria haya destruido todas las instituciones del despotismo que encuentran en la base de todo régimen social inspirado en el principio de autoridad.

Ellos a su vez, deberán sacar provecho de las enseñanzas que implican los movimientos revolucionarios a lo largo de la historia. No confiarán a ningún poder la salvaguardia de las conquistas revolucionarias. Llamarán para defender estas conquistas de cualquier dictadura, a la multitud.

Pero no pretenden limitarse a la victoria de su lucha, se dedicarán a hacer posibles y tangibles las ventajas que una verdadera revolución les parece, debe poner a disposición de todos.

ASIGNATURA:

Antropología.

CARRERA:

CONCLUSION.

Se concluye de estas páginas la visión del mundo según una cultura donde no es permitida ninguna clase de autoridad ni mandato, donde debe existir un trato igualitario, sin preferencias, con los mismos derechos y respeto por las vidas ajenas.